

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

archivo > <https://hojagonzalez.uniandes.edu.co> instagram > @hojagonzalez

Edición Especial en apoyo a la Escuela de Gobierno, 28 de agosto, 2025

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* publicará textos y colaboraciones con remitente de cuentas "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados, profesores retirados y otros entes que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación o estimará su pertinencia / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracritica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo en cada semana del periodo académico.

Uniandes y el arte milenario de cerrar Escuelas de Pregrado

Acif

Hace poco la universidad anunció el cierre de la Escuela de Gobierno. La razón oficial: "baja inscripción", "no vale la inversión", "demasiados profesores para tan pocos estudiantes", "la realidad social es muy compleja". Es un libreto tan cliché que casi podría estar escrito en una pancarta frente al *Starbucks* de la entrada. Yo me pregunto, ¿a dónde van esos 25 millones por estudiante? ¿A los CBUs sin cupo que incluso estando en séptimo semestre de la carrera no he podido inscribir?

Lo curioso es que ese cuento ya se contó antes. La semana pasada, investigando para un proyecto de Historia de la Fotografía en Colombia (gracias Juanita) me encontré con que en 1971 sucedió lo mismo con la Escuela de Arte¹. También entonces se habló de lo costoso que resultaba mantener un programa con poca matrícula, también se insistió en que había que "optimizar recursos". Y también se dijo que no valía la pena seguir sosteniendo esa rareza insular que ocupaba los talleres en la parte alta de la loma y que de cada veinte estudiantes producía si mucho un artista de renombre.

El contexto era distinto, claro. Finales de los sesenta: huelgas estudiantiles, política en la cafetería, películas de Eisenstein proyectadas sobre sábanas en el taller improvisado del séquito de Marta Traba. En Artes, los debates llegaban a extremos insólitos: si para pintar prostitutas era condición indispensable ejercer el oficio o al menos frecuentar prostíbulos, por ejemplo². Ese

mundo, visto desde la Rectoría, parecía una amenaza, un despelote. Y la solución fue simple: cerrar la Escuela.

El argumento oficial fue casi idéntico al que escuchamos hoy: no se justificaba la inversión, había pocos estudiantes, sobraban profesores, el impacto era dudoso. Así se clausuró, de un día para otro, un programa que muchos consideraban el mejor del país en su área.

"Estábamos en una evolución académica impresionante..., es que vivíamos para eso, la gente se nutría de lo que pasaba ahí. Uno no iba simplemente a dictar una clase, uno iba a aprender" recuerda Santiago Cárdenas de esos años.

Lo que se perdió entonces fue incalculable, aunque se disfrazara bajo el lenguaje administrativo de la eficiencia, que hoy viene siendo reencarnado en la sonora "diversificación de ingresos"

de la rectora para quien la inscripción es insuficiente y las voces de los estudiantes son muy calladas.

Medio siglo después, el mismo razonamiento

vuelve a aparecer, ahora contra la Escuela de Gobierno. Los tiempos son otros, pero la lógica parece igual. Lo paradójico es que, en nombre de la renovación y el progreso, la universidad recurre a los mismos argumentos de hace cincuenta años. Casi palabra por palabra.

Podría pensarse que se trata de una coincidencia, o de un ciclo natural de ajuste. Pero lo cierto es que hay algo inquietante en señalar que la institución que presume de formar memoria crítica repite, cerca a *verbatim*, sus viejas justificaciones, sus viejos discursos.

En 1971 los sacrificados fueron los artistas. En 2025, los de Gobierno. Mañana, quién sabe. Lo único que permanece es el discurso.



¹ Gustavo Bell, Lorenzo Morales, et al. *Historia de la Universidad de los Andes*, 2008.

² Sospecho que esto hace referencia a Clemencia Lucena, artista uniandina partidaria del MOIR.

Uniandes cierra el pregrado que Colombia más necesitaba

S.S. Gómez

La historia tiene una manera cruel de repetirse, y en Colombia, esa repetición lleva el sabor amargo de la violencia política. Mientras las calles de nuestro país se tiñen nuevamente de sangre —con el asesinato de un precandidato presidencial egresado precisamente de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, el secuestro de 34 soldados por disidencias de las FARC, y la explosión de un camión bomba en Cali que dejó decenas de víctimas—, la Universidad de los Andes toma una decisión que no puede ser más inoportuna ni más absurda: cerrar el pregrado en Gobierno y Asuntos Públicos.

Es necesario recordar las circunstancias que dieron origen a esta institución para comprender la magnitud del contrasentido que representa esta decisión. En 1948, en plena época de La Violencia, cuando el país se desangraba tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la polarización política permeaba hasta las instituciones educativas ligadas a partidos políticos o a la iglesia, un joven de apenas 24 años tuvo la visión de crear algo diferente. Mario Laserna fundó la Universidad de los Andes como la primera universidad privada laica e independiente de los partidos políticos en Colombia, inspirándose en el modelo anglosajón que había conocido en Columbia y Princeton. Su propósito era claro: formar personas capaces de impulsar el desarrollo nacional, cerrar la brecha entre Colombia y los países industrializados, y preparar una nueva clase profesional para afrontar los desafíos técnicos y sociales del momento.

Laserna entendía algo que la actual administración de Raquel Bernal parece haber olvidado: que en momentos de crisis política y social, la academia debe asumir su responsabilidad formativa con mayor urgencia. La universidad nació precisamente respondiendo a una Colombia fragmentada y violenta, no para huir de ella.

Hoy, años después, cuando Colombia atraviesa una nueva crisis de gobernanza marcada por la polarización extrema, la corrupción sistémica, la violencia política y las tensiones sociales que parecen recrudecer cada día, la Universidad de los Andes decide que formar profesionales específicamente orientados a asuntos públicos y liderazgo es prescindible. Esta decisión es una traición a los principios fundacionales de la institución y una claudicación frente al momento histórico que vive el país.

La comunicación oficial de la Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo en agosto de 2025, informando que no habría nuevas admisiones al pregrado, ejemplifica esa tendencia institucional a esconderse detrás de eufemismos y palabras cuidadosamente escogidas. Mientras la rectora Bernal abre "espacios de diálogo" que en realidad funcionan como ejercicios de contención, la universidad oculta las verdaderas razones detrás de esta decisión y silencia las conversaciones previas que los estudiantes tienen derecho a conocer. Recomiendan a los interesados optar por Economía, Derecho, Estudios Globales o Ciencia Política, como si estas disciplinas pudieran reemplazar la formación particular que ofrecía el pregrado en Gobierno, diseñado específicamente para abordar los desafíos del liderazgo y las políticas públicas en un contexto como el colombiano.

Es cierto que Colombia enfrenta una transición demográfica significativa, como reporta El País, con una caída en el número de nacimientos que afectará la cantidad de jóvenes que ingresarán a la educación superior. Las universidades privadas registraron una caída del 27% en nuevos estudiantes de pregrado entre 2016 y 2020, y aunque hubo recuperación post-pandemia, la disminución acumulada entre 2016 y 2022 fue del 16%.

...

ESTE TEXTO CONTINÚA EN
NUESTROS CANALES WEB

PARA CERRAR

Les recordamos...

Equipo González

¡No se pierda de la próxima edición! —

Recuerde que para una lectura más cómoda puede visitarnos en <https://hojagonzalez.uniandes.edu.co> y para enviar algo (lo que sea) para publicación al correo hojagonzalez@gmail.com.